

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION:
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA.
UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID.
EN PROVINCIAS, TRIMESTRE 6. ULTR. Y ESTRANJ. 12 TRIM.
PUNTO UNICO DE SUSCRIPCION:
MADRID.—FACTOR, NÚM. 5.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS.
En todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA.
Se reciben exclusivamente en esta adminis-
tracion y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL
DE ANUNCIOS, Gármes, 18, piso 1.
El importe de los recibos de suscripcion se admite en parte de
pago de la musica que espone D. A. R. negro, Capitanes, 10.
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR:
UNA PESETA 30 NUMERO

AÑO XXXVII. NUM 10421

MADRID, DOMINGO 3 DE OCTUBRE DE 1886

OFICINAS: FACTOR 5

PLATO DEL DIA.—Domingo.—Canards.—Pecastaing.

LUIS MIRA

Acaba de llegar la primera remesa de turrone y pe-
ladillas. Carrera de San Jerónimo, 19.

UNA SEÑORITA DESEA ENCONTRAR CASA PARA
una de gobierno ó acompañar á una señora. Reloj,
20 y 22, 2.ª izqda.

FABRICACION DE VINOS
AGUARDIENTES Y JABONES
SEGUN LOS ÚLTIMOS ADELANTOS. 4.ª PLANA

TRIVIÑO, HIJO (ALFONSO)
Dentista. Fuencarral, 13 y 15, 2.ª izqda.
No tiene muestrario de dentaduras á la puerta.

NOVEDADES PARA SEÑORAS
ANTERO GONZALEZ
(Antes portales de SANTA CRUZ, 7)
Ha trasladado su establecimiento
18, ARENAL, 18, ENTRESUELO

LA GRAN VIA completa, piano ó rano. P. Mar-
tin.—Correo, 4. Música y pianos.

CEPA DE MEDOC
esquisito vino de mesa.
AVANSAYS. CARMEN, 10.

CURA LOS CALLOS EL CALICIDA ESCRIBA
6 rs. en todas las farma-
cias. Por mayor, Socd. Farmacéutica Española, Barcelona.

MAD. ANTOINE E HIJO
Dentistas de SS. MM.—INFANTES, 12, 2.ª

LIMON PARA PLANCHAR CON BRILLO, 50 CTS.
paquete para 24 camisas. Mi destino, Fuencarral, 47.

ALFOMBRAS. PRINCIPE, 14.
APROVECHARSE DE LA REALIZACION
del BAZAR X, ALCALA, 52.

EDICION DE LA MANANA
PRIMERA DE HOY 3 DE OCTUBRE.

A LA UNA DE LA MADRUGADA.
La temperatura maxima de anteyor en
el Observatorio de Madrid, fué de 26.0 gra-
dos centigrado á la sombra: la minima,
de 13.9.

En provincias, á las nueve de la maña-
na: San Sebastian, 23.4; Bilbao, 23.2; Oren-
de, 19.8; Coruña, 00.0; Santiago, 00.0; Oren-
de, 19.0; Pontevedra, 16.2; Vigo, 17.5; Cá-
ceres, 20.5; Badajoz, 21.0; San Fernando,
10.1; Sevilla, 24.4; Málaga, 23.8; Granada,
00.0; Alicante, 26.6; Murcia, 21.0; Valencia,
22.0; Palma, 23.8; Barcelona, 21.0; Teruel,
20.4; Zaragoza, 20.8; Soria, 13.6; Burgos,
18.0; Leon, 16.3; Valladolid, 20.0; Sala-
manca, 15.0; Segovia, 18.4; Ciudad-Real,
19.0; Albacete, 17.5.

El día de ayer en Madrid se ha diferen-
ciado poco del anterior, respecto á la tem-
peratura; desde las primeras horas de la
tarde ha empezado á cubrirse el cielo, con
señales de lluvia.

El termómetro del Sr. Gráselli señalaba
14 grados centigrado á las siete de la ma-
ñana, 23 á las doce del día y 22 á las tres
de la tarde.

El barómetro indica tiempo variable.

La Agencia Fabra nos transmitió ayer
los siguientes TELEGRAMAS:

Viena, 1.º
Los periódicos publican el texto del discurso
pronunciado por el presidente del Consejo de
ministros de Hungría que tanta resonancia ha
tenido.

Después de negar que el ministerio de Ne-
gocios extranjeros hubiese previsto la abdicacion
del príncipe Alejandro, se espresó en es-
tos términos:

«La situacion creada á la monarquia austro-
húngara por el tratado de Berlin, situacion
que estamos resueltos á conservar, responderá
de una manera suficiente á nuestros intere-
ses mientras se mantengan las clausulas de
dicho tratado.»

Luego añadió:

«La monarquia austro-húngara, rechazando
toda idea de engrandecimiento ó de conquista,
debe emplear todos sus esfuerzos y toda su
influencia en favorecer el desarrollo de los es-
tados de los Balcanes.»

Hablando del tratado de Berlin, dijo:

«Por nuestra parte creemos que el tratado
de Berlin, aunque ha sido violado en varias
circunstancias, y particularmente el año últi-
mo en la Rumelia Oriental, debe considerarse
todavía como teniendo fuerza de ley y como
debiendo ser mantenido. Ninguna potencia
nos ha manifestado opiniones contrarias sobre
el particular.»

«El gobierno ha dicho varias veces que si
Turquia no reivindica los derechos que con-
serva, ninguna otra potencia está autorizada
á tomar en la peninsula de los Balcanes la in-
iciativa de una accion militar aislada.»

La Cámara de Hungría, al terminar su dis-
curso el Sr. Tizza, dió un voto de confianza
al gobierno.

Paris, 1.º
Ha llamado la atencion el discurso pronun-
ciado en Chambery por Julio Roche.

Dijo entre otras cosas, que los republicanos
tienen demasiada propension á la metafísica,
y que es preciso hacer en politica lo que se
hace para conseguir el progreso de las cien-
cias, que es tomar por guia la observacion y
la experiencia.

«Actualmente la observacion y la experien-
cia nos enseñan la necesidad de una politica
favorable á la industria, al comercio, á la
agricultura y al renacimiento militar.»

«Esta politica, esencialmente republicana,
es la politica nacional destinada á hacer la
grandeza de Francia.»

Como vuelve á decirse que se encuentra
indispuesta S. M. la reina, debemos negar
en absoluto la version, afirmando que la
augusta regente goza felizmente de la sa-
lud más perfecta.

Se ha dicho ayer que el gobierno habia
recibido un despacho de Paris, negándose
el gobierno francés á espulsar al Sr. Zor-
rilla.

No es cierto.

Los ministeriales niegan rotundamente
que haya disintenciones entre los minis-
tros sobre las cuestiones de que se ocupan
en los consejos.

Ayer ha despachado con S. M. la reina,
el presidente del Consejo de ministros.

No es cierto, como ha dicho un colega,
que el Sr. Lopez Puigcerver haya manifes-
tado propósito alguno de dimitir su cargo,
cuando precisamente el resultado de su
gestion no puede ser más lisonjero.

«En una corrida de las que restan en la
presente temporada, tomará la alternativa de
matador, el aplaudido diestro Joaquín Sanz
(Puntero).»

«El espada el Espartero sigue mejor de la
herida que recibió el martes en Sevilla, sien-
do probable que pueda toroar en Valencia y
Zaragoza dentro de diez dias.»

Un real decreto del ministerio de Fome-
nto que ayer publica la Gaceta normaliza-
ndo la ensenanza oficial del dibujo, dice
en su parte dispositiva:

«Artículo 1.º Las enseñanzas de dibujo de
las facultades de ciencias las constituirán el
dibujo lineal y topográfico, el aplicado á las
ciencias físico-químicas y el de aplicacion á
las ciencias naturales.»

Art. 2.º En las universidades en que sea
completa la ensenanza de la facultad, ó sea
en que existan las enseñanzas de las tres sec-
ciones, la de dibujo se hallará á cargo de un
catedrático numerario de la referida facultad,
auxiliado por un ayudante por cada una de
las tres secciones en que aquellas enseñanzas
se dividen; en las demás universidades de la
Península habrá un ayudante para cada una
de las secciones de la facultad de ciencias que
se hallen establecidas en las mismas.

Art. 3.º Las plazas de ayudantes se pro-
veerán por oposicion: para optar á esta, el
interesado deberá ser doctor ó licenciado en la
facultad y seccion correspondiente: á falta
de opositores que reunan tales requisitos,
podrán ser admitidos los que justifiquen tener
aprobadas todas las asignaturas de la seccion
á que corresponda el dibujo de cuya en-
senanza se trate.

Art. 4.º Cuando no hubiera opositores que
reunan las condiciones espresadas en el arti-
culo anterior, no se exigirá requisito alguno
para ser admitidos como tales; pero los nom-
brados deberán adquirir la última de las con-
diciones anteriormente determinadas dentro
de los dos años siguientes á la toma de po-
sesion.

Art. 5.º Los mencionados ayudantes dis-
frutarán el sueldo de 1500 pesetas anuales en
Madrid, y 1250 en provincias.»

Dias atrás corrian rumores en Málaga
poco satisfactorios acerca de la salud pú-
blica en aquella poblacion, sospechándose
que algunos edificios pudieran ser casos
de Clera.

Los periódicos de aquella capital reci-
bidos hoy se ocupan de esto, diciendo uno
de ellos, *Las Noticias*, que no existen mo-
tivos que justifiquen la alarma ostendida,
y que si funcionan las brigadas sanitarias
y se reunen las juntas de sanidad, es con
objeto de sanear la poblacion.

No obstante, *El Mediodía*, periódico
tambien de aquella localidad, publica la
siguiente noticia:

«Se han habilitado, por si fuera preciso, dos
hospitales con 20 camas cada uno, á fin de po-
der aislar los enfermos que hubiese, lleván-
dolos lejos de la ciudad.»

La prensa de la mañana de ayer viene
totalmente desprovista de interes poli-
tico.

El Motin dice que ha presentado en el
juzgado correspondiente una querrela con-
tra el administrador del Correo Central,
por suponer han sido detenidos en dicha
oficina los ejemplares de los dos últimos
números de dicho colega que se enviaban
á provincias.

Firma la querrela el eminente jurison-
tado por lo bajo al mecánico.—En cas-
andlogos son las lágrimas un soberano reme-
dio. Pasó el peligro.

Vaubaron, trasportado de alegría con las
palabras del doctor, lo abrazó con indecible
efusion.

El médico se sonrió.
—¿Cuánto la amais!—le dijo á Juan.
—¡Yo!—murmuró este último con marcada
turbacion.

—¡Pero si apenas la conozco!—
dijo entonces Juana la portera;—no sería con-
veniente... Quoddis con esta pobre niña y
cuidadla bien, que yo volveré cuando sea de día.
—¿Y dónde vais á ir? ¿Dónde dormireis?—le
preguntó la portera.

—No paseis cuidado por mí, que ya encon-
traré algun rincón donde pasar la noche.
El joven mecánico no fué muy léjos.

Después de haber cerrado tras sí la puerta,
se sentó en el escalon más alto de la escalera,
y apoyando los codos en las rodillas y en las
manos su cabeza, se puso á dormir, sino á
pensar.

Durante largo tiempo estuvo comentando las
palabras del doctor. Aquellas tres palabras:
como la amais! fueron para él una revelacion
que hizo brillar la luz en medio de las tinieblas
de su pensamiento; ellas le descubrieron el se-
creto de su corazón.

—Bien, sí, es verdad, la amo.
En el instante que se hizo esta confesion,
sintió calmarse la febril agitacion que le de-
voraba, y gracias á la dichosa facultad que
sólo es privilegio de la juventud, olvidó los
tristes presentimientos que parecian presidir
al nacimiento de un amor tan bruscamente re-
velado, empezó á forjar risueños planes para
el porvenir.

Cuando aparecieron los primeros albores del
día, lleno de emociion llamó á la puerta de su
habitacion.

—¿Qué ha pasado!—preguntó al entrar, á la
portera.

—Va bien—contestó ésta.—Duerme en es-
te momento. Hablémos bajo, no sea que se des-
pierte... Hemos hablado mucho esta noche.

—La pobre señorita queria suicidarse por su
gran pena de verse sola en el mundo, y tam-
bien porque sabe que á una joven honrada
cuesta trabajo infinito, aun trabajando mucho
ganar el sustento cotidiano. Por último le
he hablado de vos... sabe que os debe la vida.

Acababa de despertarse la joven, habiendo
oído las últimas palabras de la portera.

—Si, yo le sé, Mr. Vaubaron—murmuró con
débil acento.—Sentiría me hayais hecho un
triste regalo volviéndome la vida. Sin embar-
go, os lo agradezco con todo mi corazón, por-
que cometia un gran crimen disponiendo así
de mi misma, ahora que os he exaltacion que
me hizo obrar de aquella manera, lo compro-
ndo. De aquí en adelante tendré valor. Viviré
mientras tenga fuerzas y esperaré sin debili-
dad y sin quejarme hasta que Dios y mi madre

bien que apenas os caseis os hallareis acosado
por necesidades continuas, y que todos los re-
sultados de nuestro trabajo no lograrán cu-
brir, como en tal situacion y no teniendo más
que la miseria en perspectiva, ¿podrías conse-
guir el devolverme mis adelantos?

Juan Vaubaron era activo, y por muy humil-
de que fuese su posicion, no carecia de las más
delicadas susceptibilidades.

La respuesta que acababa de oír no le deja-
ba medio de insistir.

—Creed, señor,—dijo con una sequedad in-
voluntaria,—que siento infinito el paso que
acabo de dar y cuyo resultado nunca pude
prever... Yo solo me bastaré.

—Lo deseo más que lo espero—replicó el in-
dustrial—ó para hablar claramente, estoy se-
guro de lo contrario.

El joven mecánico saludó y salió con la ca-
beza alta, pero el alma llena de angustia y el
corazon horriblemente lacerado.

¡Cuántas humillaciones y cuántos dolores le
reservaba el porvenir, puesto que un hombre
que creia bueno, y del que hasta ento ces no
había recibido más que pruebas de interes,
rehusaba hacerse cómplice de un matrimonio
que parecia mirar no solamente como una lo-
cura, sino como una locura peligrosa y cul-
pable!

Este, sin embargo, no cambió en nada la de-
terminacion de nuestro héroe, ni aun renunció
á amueblar la pequeña habitacion con que de-
seaba sorprender á su prometida.

Por consiguiente, se dirigió á un prendero
jefe del barrio, que consintió en venderle,
con un veinticinco por ciento sobre su valor
real, pero sin recibir el dinero al contado, los
muebles en estremo modestos que necesitaba
y los demás objetos indispensables en el más
pobre hogar.

Juan Vaubaron acababa de dejar cojer una
de sus manos en el primer engranaje de esta
infernal é insaciable máquina que se llama la
deuda y que rara vez, cuando se la apodera-
da de un solo dedo, suelta su victima sin haber
trozado el cuerpo entero...

La union de Juan y de Marta se celebró bajo
los más tristes auspicios: no teniendo amigos
el joven mecánico, tuvo que dirigirse á in-
diferentes, casi á desconocidos, para pedirles
fueran sus testigos y los de su mujer: esto
hizo singularmente sombría la sesion en la al-
caldia, la misa de matrimonio y el humilde
almuerzo que siguió, y que los nuevos esposos
no pudieron menos de ofrecer á sus testigos
para pagarles de algun modo la incomodidad
que se habían tomado.

La noche de este mismo día Juan Vaubaron
recibió una breve carta de su maestro, quien
obediendo á un sentimiento de cobarde ren-
cor, le prevenia que ya no tenía más trabajo
que darle y le aconsejaba buscar otro taller.

Esto fué un rude golpe, pues el joven matri-
monio, si Juan no hallaba trabajo inmediata-
mente, podia carecer de lo necesario desde el
día siguiente de su boda.

Gracias á Dios no fué así: el joven, sin de-
jarse abatir, buscó al instante y sus pasos fue-
ron rápidamente productivos; instalóse, pues,

on el taller de otro maestro y pronto logró
que le apreciaran allí segun su mérito.

Entonces, á pesar de las privaciones, y casi
podemos decir de la miseria, Juan y Marta se
consideraron felices, miraron el porvenir á
través del prisma de su amor y la vida les pa-
reció radiante y bella, porque tenían el paraí-
so en su corazón.

X.

Al cabo de un año de matrimonio, vino al
mundo la pequeña Blanca.

El nacimiento de esta niña aumentó la dicha
de los jóvenes esposos, aumentando tambien
sus privaciones y sus apuros.

Debemos explicar en pocas palabras estos
apuros, que podrían parecer inverosímiles á
nuestros lectores, porque todo el mundo sabe
que el jornal de un hábil obrero mecánico es
más que suficiente para permitir á un humilde
matrimonio un desahogo.

A fin de darse cuenta de la exacta situacion
de las cosas, es preciso no olvidar la deuda
contraida por Juan Vaubaron con el prendero
judío á quien compró sus muebles. Esta deuda,
minima en su origen, representaba el papel de
la roca Sísife, cayendo sin cesar sobre el de-
sgraciado que no habiéndose hallado con me-
dios de efectuar á su tiempo, lo hacia por re-
nuevos y en pequeñas cantidades; es decir, se
arreglaba de manera que contuplicaba el cré-
dito del judío, metamorfoseando un capital
primitivamente insignificante en una suma de
importancia.

Los gastos que pagar, los intereses usura-
rios y el dinero dado cada mes á Samuel Hirsch
(este era el nombre del mercader de muebles),
absorbian la mayor parte de los jornales de
Juan Vaubaron.

El joven, á más, no consagraba todo su tiempo
al trabajo pagado por su maestro. Nada en
el mundo podría impedir á un inventor pobre
caminar por esa via peligrosa erizada de obs-
táculos y de decepciones, que casi siempre le
conduce á la miseria absoluta. Juan Vaubaron,
indiferente para él mismo, tenía ambicion y
deseos de fortuna para su mujer y su hija, y
lento de fé en su genio, tenía la conviccion de
que más tarde ó más temprano aquella fortuna
resultaría de alguna invencion notable, de al-
guno de esos grandes y útiles descubrimientos
que forman época en la industria y en el
mundo.

Buscaba, pues, con un ardor infatigable, no
desalentar por la falta de éxito y empleando
cada día muchas horas en sus investigaciones;
y aunque daba pruebas de un gran talento en
sus ingeniosas combinaciones, no había llega-
do aún al resultado práctico y pecuniario; por
eso, repetimos, los apuros aumentaban en su
hogar y tomaban espantosas proporciones.

Al tercer año de su matrimonio un rayo de
luz apareció en el sombrío cielo de nuestro hé-
roe, haciéndole creer por un instante que su
estrella, largo tiempo velada, empezaba á bril-
lar á través de las nubes.

Un modelo de máquina para batir hierro,
enviada por él á una exposicion departamen-
tal, fué premiada con medalla de primera cla-

Una docena de personas con la portera á la
cabeza no tardaron en reunirse en el cuarto del
mecánico.

Entonces sucedió lo que generalmente sucede
en tales casos, que en lugar de ocuparse y
prestar los cuidados que la moribunda recla-
maba, todos querian saber la causa de la ca-
tástrofe y todos interrogaban á un tiempo á
Vaubaron:

—Nadie contestaba éste, no cesando de repe-
tir con la mayor desesperacion:
—Ya veis que se muere... salvadla, salvadla.
Por fin una buena idea se le ocurrió á la por-
tera.

—Lo mejor sería ir á buscar un médico.
—¿Dónde le encontraré?—preguntó Vaubaron
con roncó acento.

—En esta misma calle hay uno, tres puertas
más arriba, á la derecha, su nombre está en la
plancha que hay en la puerta, al lado del cor-
don de la campanilla.

No oyó más el mecánico y bajó la escalera
como un rayo.

Al cabo de un rato, indudablemente corto,
volvió acompañado de un médico, al que ha-
bia hecho levantar sin pérdida de tiempo y al
que apenas le dejó el de vestirse.

Desde luego declaró que el caso era de asfixia
grave, casi completa y que no podia res-
ponder de la vida de la joven... Que se necesi-
taba aire, mucho aire, abrió la ventana ha-
ciendo salir á todos menos á Juan Vaubaron,
y á la portera, que con mucho interes, en que
la curiosidad entraba por mucho, se ofreció á
pasar la noche cerca de la enferma, en compa-
ña del mecánico.

Nadie ignora cuán energética es la medica-
cion que la ciencia moderna emplea para com-
batir la asfixia. Los resultados del tratamien-
to empleado en tales casos raya algunas veces
en lo prodigioso.

En el caso presente el resultado fué más rá-
pido y más decisivo de lo que el mismo médico
esperaba.

Antes de una hora la joven exhaló un suspi-
ro y sus ojos se entrecubieron.

Juan Vaubaron, que ya la creyó muerta, no
pudo contener una exclamacion de alegría al
volverla á ver viva.

Marta Bernard se incorporó en la cama ar-
rojando en torno suyo una mirada, en la que
se pintaban la inquietud y el terror, fijándose,
ya en el médico, á quien jamás había visto, ya
en Juan Vaubaron, á quien tampoco reconocía.
Había querido morir. Todas las angustias de
la agonía las había sentido. Estas angustias la
habian conducido á la nada, y ahora que vol-
via á la vida, suspendida breve rato, no era un
sueño era una resurreccion.

—Si esto es la vida—pensaba ella,—¿dónde
estoy? Si es la muerte, ¿por qué no veo á mi
madre para que me vuelva á ver y me bese?

Estas insolubles preguntas, estos extraños
problemas aumentaban el desorden de las
ideas de la pobre joven.

Sintió que su cabeza se perdía siempre en
las mismas ideas, ocnitó su cara entre las ma-
nos y se deshió en sollozos y copioso llanto.

—Esperaba esta saludable crisis—dijo el

médico por lo bajo al mecánico.—En cas-
andlogos son las lágrimas un soberano reme-
dio. Pasó el peligro.

Vaubaron, trasportado de alegría con las
palabras del doctor, lo abrazó con indecible
efusion.

El médico se sonrió.
—¿Cuánto la amais!—le dijo á Juan.
—¡Yo!—murmuró este último con marcada
turbacion.

—¡Pero si apenas la conozco!—
dijo entonces Juana la portera;—no sería con-
veniente... Quoddis con esta pobre niña y
cuidadla bien, que yo volveré cuando sea de día.
—¿Y dónde vais á ir? ¿Dónde dormireis?—le
preguntó la portera.

—No paseis cuidado por mí, que ya encon-
traré algun rincón donde pasar la noche.
El joven mecánico no fué muy léjos.

Después de haber cerrado tras sí la puerta,
se sentó en el escalon más alto de la escalera,
y apoyando los codos en las rodillas y en las
manos su cabeza, se puso á dormir, sino á
pensar.

Durante largo tiempo estuvo comentando las
palabras del doctor. Aquellas tres palabras:
como la amais! fueron para él una revelacion
que hizo brillar la luz en medio de las tinieblas
de su pensamiento; ellas le descubrieron el se-
creto de su corazón.

—Bien, sí, es verdad, la amo.
En el instante que se hizo esta confesion,
sintió calmarse la febril agitacion que le de-
voraba, y gracias á la dichosa facultad que
sólo es privilegio de la juventud, olvidó los
tristes presentimientos que parecian presidir
al nacimiento de un amor tan bruscamente re-
velado, empezó á forjar risueños planes para
el porvenir.

Cuando aparecieron los primeros albores del
día, lleno de emociion llamó á la puerta de su
habitacion.

—¿Qué ha pasado!—preguntó al entrar, á la
portera.

—Va bien—contestó ésta.—Duerme en es-
te momento. Hablémos bajo, no sea que se des-
pierte... Hemos hablado mucho esta noche.

—La pobre señorita queria suicidarse por su
gran pena de verse sola en el mundo, y tam-
bien porque sabe que á una joven honrada
cuesta trabajo infinito, aun trabajando mucho
ganar el sustento cotidiano. Por último le
he hablado de vos... sabe que os debe la vida.

Acababa de despertarse la joven, habiendo
oído las últimas palabras de la portera.

—Si, yo le sé, Mr. Vaubaron—murmuró con
débil acento.—Sentiría me hayais hecho un
triste regalo volviéndome la vida. Sin embar-
go, os lo agradezco con todo mi corazón, por-
que cometia un gran crimen disponiendo así
de mi misma, ahora que os he exaltacion que
me hizo obrar de aquella manera, lo compro-
ndo. De aquí en adelante tendré valor. Viviré
mientras tenga fuerzas y esperaré sin debili-
dad y sin quejarme hasta que Dios y mi madre

bien que apenas os caseis os hallareis acosado
por necesidades continuas, y que todos los re-
sultados de nuestro trabajo no lograrán cu-
brir, como en tal situacion y no teniendo más
que la miseria en perspectiva, ¿podrías conse-
guir el devolverme mis adelantos?

Juan Vaubaron era activo, y por muy humil-
de que fuese su posicion, no carecia de las más
delicadas susceptibilidades.

La respuesta que acababa de oír no le deja-
ba medio de insistir.

—Creed, señor,—dijo con una sequedad in-
voluntaria,—que siento infinito el paso que
acabo de dar y cuyo resultado nunca pude
prever... Yo solo me bastaré.

—Lo deseo más que lo espero—replicó el in-
dustrial—ó para hablar claramente, estoy se-
guro de lo contrario.

El joven mecánico saludó y salió con la ca-
beza alta, pero el alma llena de angustia y el
corazon horriblemente lacerado.

¡Cuántas humillaciones y cuántos dolores le
reservaba el porvenir, puesto que un hombre
que creia bueno, y del que hasta ento ces no
había recibido más que pruebas de interes,
rehusaba hacerse cómplice de un matrimonio
que parecia mirar no solamente como una lo-
cura, sino como una locura peligrosa y cul-
pable!

Este, sin embargo, no cambió en nada la de-
terminacion de nuestro héroe, ni aun renunció
á amueblar la pequeña habitacion con que de-
seaba sorprender á su prometida.

Por consiguiente, se dirigió á un prendero
jefe del barrio, que consintió en venderle,
con un veinticinco por ciento sobre su valor
real, pero sin recibir el dinero al contado, los
muebles en estremo modestos que necesitaba
y los demás objetos indispensables en el más
pobre hogar.

Juan Vaubaron acababa de dejar cojer una
de sus manos en el primer engranaje de esta
infernal é insaciable máquina que se llama la
deuda y que rara vez, cuando se la apodera-
da de un solo dedo, suelta su victima sin haber
trozado el cuerpo entero...

La union de Juan y de Marta se celebró bajo
los más tristes auspicios: no teniendo amigos
el joven mecánico, tuvo que dirigirse á in-
diferentes, casi á desconocidos, para pedirles
fueran sus testigos y los de su mujer: esto
hizo singularmente sombría la sesion en la al-
caldia, la misa de matrimonio y el humilde
almuerzo que siguió, y que los nuevos esposos
no pudieron menos de ofrecer á sus testigos
para pagarles de algun modo la incomodidad
que se habían tomado.

La noche de este mismo día Juan Vaubaron
recibió una breve carta de su maestro, quien
obediendo á un sentimiento de cobarde ren-
cor, le prevenia que ya no tenía más trabajo
que darle y le aconsejaba buscar otro taller.

Esto fué un rude golpe, pues el joven matri-
monio, si Juan no hallaba trabajo inmediata-
mente, podia carecer de lo necesario desde el
día siguiente de su boda.

Gracias á Dios no fué así: el joven, sin de-
jarse abatir, buscó al instante y sus pasos fue-
ron rápidamente productivos; instalóse, pues,

El duque de Sajonia Altenburgo acaba de instituir una nueva condecoración, que solo se concederá a los criados o criadas que hayan servido treinta años a la misma familia. Se llamará «Orden del Mérito de los criados.»

En Prusia ya existe un orden semejante, pero solo para las mujeres, y se confiere después de un servicio de cuarenta años. Da esta condecoración la emperatriz.

Las Cámaras francesas se abrirán, en legislatura extraordinaria, el 14 de octubre.

Días pasados, cuando la atención estaba preocupada con los sucesos militares, surgió en Granada un falso Melgares a la marquesa de Diezma, la cantidad de 12000 reales, amenazándola, en caso contrario, con dar muerte a su esposo. El gobernador, Sr. Alvarez Osorio, tuvo conocimiento del suceso, y capturó a uno de los individuos complicados en el asunto.

Una carta de Roma dirigida al periódico católico de Berlin la *Germania* da interesantes pormenores sobre las negociaciones del Sr. Schloezer con la Santa Sede.

El príncipe de Bismarck ha hecho saber al Vaticano, por medio de su representante, que era preciso llegar a una inteligencia completa, y declaró que tiene absoluta confianza en los sentimientos pacíficos y conciliadores que animan al Papa. En la próxima legislatura se someterá al Parlamento una revisión más completa de las leyes de mayo. Con todo, no podría trarse aún de la vuelta de las órdenes religiosas.

Las fiestas del Pilar en Zaragoza durarán desde el día 11 al día 22 inclusive. Además de las músicas que para todos los días hay contratadas, habrá iluminaciones en las calles de Alfonso y San Gil, plazas del Pilar y La Seo, nueve focos de luz eléctrica entre la plaza de la Constitución y el Coso. Rifas de Beneficencia, certámenes de rondallas, carreras de velocípedos con premios, festivales militares, consistentes en dianas, formaciones, y gran retreta militar. Cuatro corridas de toros además de una de beneficencia organizada por la Diputación provincial y sociedad Económica. Comparsa nocturna de las *Fraguas de Vulcano* espléndidamente presentada, fuegos artificiales, distribución de premios a los niños de las escuelas municipales, gran baile en la Lonja, recepción de los Ayuntamientos de los pueblos cuyos términos riega el Canal Imperial, honras fúnebres a Pignatelli en el templo del Pilar y otros festejos.

Ha sido nombrado secretario del Ayuntamiento de Lorea D. José Martínez Salas.

Segun noticias de *El Liberal* de Alicante, el alcalde de aquellas cárceles, D. Rafael Brian, ha descubierto un complot fraguado entre los presos de más consideración, para escaparse de dicho establecimiento.

Segun se dice, el plan era cortar la mano al alcalde cuando la tuviese apoyada en la puerta que comunica la alcaldía con el patio central de la cárcel, y arrojándole en aquel preciso momento los presos sobre la puerta, ganar la calle y escapar.

Noticioso del plan el Sr. Brian, pidió auxilio a la policía, y practicando un silencioso reconocimiento, les fueron ocupadas a los presos bastantes armas blancas, siendo convenientemente asegurados los poseedores, y algunos otros presos de importancia.

Está vacante la plaza de secretario del Ayuntamiento de Bermeo (Vizcaya), dotada con 2250 pesetas.

El joven herido muy gravemente en Sevilla por un guardia civil, es hijo del conocido abogado y propietario Sr. Sierra. Parece que el guardia civil estaba cum-

pliendo con su deber; fué a detener a una persona que se escapó; el guardia hizo fuego y la bala hirió al joven indicado.

Se asegura que D. Enrique Bushell será nombrado director general de Rentas.

Fabricación de vinos, aguardientes y jabones económicos, según los últimos adelantos. (Véase la cuarta plana.)

En San Justo se cantará mañana, bajo la dirección de D. Víctor Estéban, la célebre misa del maestro Genovés.

Ya ha sido entregado a la Compañía de San Juan de Alcaráz el dibujo para la construcción de candelabros para San Francisco el Grande, que tenía contratados con el ministerio de Estado. No dudamos que esta obra será digna de la justa y honrosa reputación que disfruta tan benemérita Compañía.

Por motivos de delicadeza ha rescindido su contrato con la empresa del teatro Martin la primera tiple doña Carolina Uriondo de Canals.

En el teatro de Maravillas se pondrá en escena hoy domingo, por la tarde, el célebre drama de D. José Zorrilla, *El zapatero y el rey*, cuyo protagonista está a cargo del primer actor D. Rosendo Dalmau.

Para el lunes próximo se prepara en el circo de Price una extraordinaria función de gala a beneficio de la tan acreditada familia Diaz. Las simpatías que tiene adquiridas esta y otras temporadas por el mérito de sus trabajos y las novedades que esta noche se exhibirán, será un motivo más que suficiente para que haya un numeroso concurso en este coliseo.

Han fallecido: En Bilbao, la señoras doña Leandra Pedraza y Garrido y doña Elisa Artaza, viuda de Izaurieta.

En Sevilla, D. Pedro Fuertes, médico decano del cuerpo de Beneficencia provincial, D. Bernardo Gonzalez Coronado, magistrado suplente de aquella Audiencia, y la señora doña María del Socorro Arnau y Ruiz de la Rosa.

En la corrida de novillos celebrada en Castronuevo (Valladolid), ha ocurrido una desgracia: el vecino del mismo, Pablo Carrasco, fué cogido por el bicho, produciéndole una herida de mucha gravedad, según declaración facultativa.

Se ha fugado el conserje del Circolo liberal conservador de Valladolid, con unos 8000 reales.

Los empleados de la Delegación de Hacienda de Valencia, los de la Aduana y fábrica de tabacos, han regalado a su digno jefe, D. Juan Oriol, las insignias de la gran cruz de Isabel la Católica, con que acaba de ser agraciado.

La cruz es una verdadera joya de oro, indudablemente de las mejores que se han fabricado en España; en las espaldas lleva ocho gruesos brillantes y el esmaltado es maravilloso. Tanto la cruz como la banda van encerrados en un precioso estuche de raso.

En Salamanca ha ocurrido el siguiente original y lamentable suceso:

Un camarero del café Suizo, de nombre Luis y de apodo *Mazzantini*, muy conocido en la capital, contrajo matrimonio con una agraciada joven, y después de pasar todo el día de jolgorio, como se acostumbra en estos casos, se retiraron ambos cónyuges a su domicilio.

A la mañana siguiente una forastera amiga de la novia entró a despertarla. Saltó ésta ligeramente del lecho y procedió a llamar a su esposo; pero ¡cuál sería su dolorosa estupefacción al ver que el desgraciado Luis era solamente un cadáver!

Con fecha 30 nos dice nuestro correspondiente de Lérida:

«Sigue dominando el buen tiempo, aun cuando la sequía perjudica notablemente los campos.»

En el pueblo de Carbine se ha desarrollado la difteria en proporciones alarmantes.

Mañana se verificará en el salón de claustro la solemne apertura del curso académico de 1886 a 87, leyendo la Memoria reglamentaria el Dr. D. José Oriol Cambelles. El acto promete verse muy concurrido.

Dentro de breves días se instalarán en esta localidad tres casas de socorro, cuyo material se costea con una parte del producto de la función de beneficencia que se verificó por iniciativa del digno gobernador civil D. Vicente Lopez Puigcerver.

La Academia Bibliográfico-Mariana celebra este año su acostumbrado certamen científico-literario, siendo muchas las composiciones presentadas.

A la actividad desplegada por el ilustrado director de la sucursal del Banco de España, Sr. Lambea, se debe el que aquellas oficinas hayan empezado a funcionar, realizándose bastantes operaciones.

Ha sido admitida la dimisión presentada por el delegado Sr. Costa, reemplazándole, por nombramiento del gobierno, el ex gobernador civil D. Pio Coll y Moncasi.

Reina completa tranquilidad en toda la provincia.—C. de Arroyo.

La Universidad de Oviedo ha designado para representarle en el congreso jurídico español a los Sres. D. Mateos Barrio y Mier y D. Fernin Cavella Secades.

De Soria nos escribe con fecha 30 de setiembre nuestro corresponsal:

«Tiempo hermosísimo.

«Por fin se sabe ya definitivamente que los magníficos toros de *La Campanilla*, propiedad de D. Andrés García, de Soria, que serán lidiados en el circo taurino de esta capital en las tardes del 3 y 4 del próximo octubre, serán estoqueados por los reputados diestros Gabriel Lopez (a) Mateito, de Madrid, y Lorenzo Quilez Domínguez (a) El Quilez, de Zaragoza con sus cuadrillas.

«Notase ya el ingreso en esta capital de gran número de forasteros con motivo de las fiestas de San Saturio.

«Ha fallecido la señora doña Hilaria Rojas, esposa del concejal de este M. I. Ayuntamiento D. Dionisio Ramirez.—N.»

Antonio García participa a sus favorecedores el traslado de su establecimiento de sastrería de la Carrera de San Jerónimo, número 37, a la misma calle, 48 y 47, tienda, y pone en su conocimiento haber recibido las novedades para la presente estación.

Las carreras de caballos de Otoño se verificarán los días 23 y 28 de octubre y 3 de noviembre a las dos de la tarde.

Primer día.—Carrera de venta. A las dos. Premio, 1000 pesetas.—Segunda carrera. *Cosmos*. A las dos y media. Premio de los ferro-carriles, 4000 pesetas.—Tercera carrera. *Peninsular*. A las tres. Premio del ministerio de Fomento, 2000 pesetas.—Cuarta carrera. *Premios de ganaderos*. A las cuatro. Pesetas, 3000.—Quinta carrera. *Handicap*. Premio del ministerio de Fomento, 1500 pesetas.

Segundo día.—Primera carrera. *Príncipe de Gales*. A las dos. Pesetas, 2250.—Segunda carrera. *Segundo criterium*. A las dos y media. Pesetas, 4300.—Tercera carrera. *Militar*. A las tres. Premio de su majestad la reina regente, un objeto de arte.—Cuarta carrera. *De saltos*. A las tres y media. Pesetas, 2000.—Quinta carrera. *Precoz*. Premio del ministerio de Fomento, 2500 pesetas.—Sesta carrera. *Pura sangre*. Premios de S. A. R. la infanta doña Eulalia, un objeto de arte; de la sociedad, 4300 pesetas.

Tercer día.—Primera carrera. A las dos. *Handicap nacional*. Premio del ministerio de Fomento, 4500 pesetas.—Segunda carrera. A las dos y media. *Handicap pura sangre*. Premio de S. M. la reina regente, 5000 pesetas.—Tercera carrera. A las tres. *Militar de saltos*. Premio de la Dirección de Caballería, un objeto de arte.—Cuarta carrera. A las tres y media. *Gran Steeple-chase*. Premio de la sociedad, 3000 pesetas.—Quinta carrera. *Compensación*. Premio de la sociedad, 1000 pesetas.—Sesta carrera. *Consolación*. Pesetas, 1000.

Los premios de los tres días ascienden a 43250 pesetas, sin contar el importe de las matriculas y el valor de los objetos de arte.

Varias veces hemos dado cabida en nuestras columnas a las predicciones del conocido meteorólogo D. Juan Santiago Noerleson, habiendo llamado la atención de las personas entendidas la aproximada exactitud de las que hemos publicado en setiembre, especialmente las que se refieren a la entrada del Otoño, que resultaron bastante acertadas. Como la resolución del gran problema de la meteorología interesa tanto y por todos conceptos, no vacilamos en publicar las que tan celebrado astrónomo nos remite, que comprenden desde el 8 hasta el 15 inclusive de este mes, llamando sobre ellas la atención de nuestros lectores.

«El día 8 del corriente llegará a las costas occidentales de Europa una borrasca, que seguirá la dirección NO.—SE., teniendo su centro en las islas Británicas y en el mar del Norte. A Francia la comprende aunque con menos energía, siendo el punto más importante de la lluvia París.

A España la afecta poco y en la misma dirección NO.—SE., siendo el centro más lluvioso Sevilla y luego por el orden de mayor a menor: Oviedo, Santiago, Coruña, Bilbao y Salamanca; y en Portugal, Oporto.

El día 9 es el más lluvioso de todo este mes en España, por lo cual vamos a describirle con más detalles. Cambia de rumbo el temporal, pasando al NE. en toda Europa, teniendo su centro entre la parte meridional del mar Báltico y el golfo de Génova, sembrando abundantes lluvias en todo el Continente.

En España el centro de la lluvia estará en la costa de Levante, singularmente en Barcelona, siguiendo la dirección ENE. a SE. y obedeciendo a las depresiones del golfo de Génova y de la Argelia. Será el día de lluvia más abundante y seguida de todo el mes; y para poder apreciar su distribución en la Península, ponemos a continuación una escala de las provincias favorecidas con la lluvia.

«Representamos el máximo de este día por 10. Representa el siguiente cuadro: Barcelona, 10; Madrid y Burgos, 9; Valencia, Alicante, Murcia, Zaragoza, Huasca y Teruel, 8; Valladolid, Palencia y Ciudad-Real, 7; Bilbao, San Sebastián y Soria, 6; Granada y Oviedo, 5; Sevilla, Cádiz y Coruña, 4; Salamanca, 3; Lisboa, 2; Oporto, 1.

De donde resulta que en Madrid será un día de lluvia abundante, especialmente por la mañana. Dado el rumbo de los vientos y de las nubes en estos días, que será de los cuadrantes 4.º y 1.º y 2.º, la temperatura será inferior a la normal.

Los días 10 y 11 serán de buen tiempo, dominando los vientos del 1.º y 2.º cuadrantes. El día 12 domina el viento SE.; temporal en el Mediterráneo. El centro de esta perturbación atmosférica se encuentra en la Argelia y afecta a las provincias de Levante y a Andalucía; pero estando tan próxima la tempestad que avanza por el Atlántico, hace perder intensidad y fuerza a la del SE., que de lo contrario invadiría toda la Península.

El día 13 llega otra borrasca a las costas occidentales de Europa, en la dirección O. E., que afecta a España también, del modo siguiente: el centro se encuentra entre Santiago y Coimbra, sembrando lluvias en Galicia, Asturias y entoda la costa cantábrica, Castilla la Vieja, Andalucía, y también Madrid y Ciudad-Real, donde la lluvia es del O. SO. y poco abundante.

En el día 14 el temporal se inclina al N. O., siendo duro en las costas de Asturias, Galicia y parte Norte de Portugal. La lluvia de este día comprende los países dichos en el anterior, menos Andalucía, y en cambio se extienden por Aragón y Guenca hacia el Mediterráneo.

Día 15.—Empieza el buen tiempo y sigue dominando el viento N. O.

A. Porras, dentista. Arenal, 22, dupdo.

La Agencia Fabra nos trasmite los siguientes TELEGRAMAS:

Paris, 2. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 63 3/4. Despues, 62-68 sin cupon.

Londres, 2. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62-00. Despues, 62-06, sin cupon.

Paris, 2. En la redacción del *Figaro* se ha recibido una carta autógrafa del duque de Sevilla confirmando la autenticidad del manifiesto dado por D. Enrique de Borbon.

Paris, 2. La reina Isabel ha llegado esta mañana a

Paris, siendo recibida en la estación por el duque de Montpensier y el embajador de España Sr. Albareda.

Londres, 2. El *Standard* publica esta mañana un despacho de Tamatave anunciando que corre allí el rumor de que se ha llegado a un acuerdo entre el gobierno de Madagascar y el presidente francés.

Londres, 2. Segun un telegrama de Viena que inserta esta mañana el *Times*, la situación de las cosas ha mejorado algun tanto en Sofía, siendo menos tirante la actitud del general Kaubars, representante de Rusia.

Londres, 2. Ayer se desencadenaron violentas tempestades sobre diversos puntos de Inglaterra, y en particular sobre Windsor, Cowes, Portsmouth y la isla de Wight.

Madrid, 2. Han ocurrido grandes inundaciones en el distrito de Godavery.

Numerosos grupos de indígenas se propusieron cortar los diques, y otros trataron de impedirlo, resultando un conflicto del cual han perecido más de 100 personas.

Viena, 2. A pesar de que las últimas noticias de Sofía dicen que son menos tirantes las relaciones en el gobierno búlgaro y el representante ruso, este último insiste en sus declaraciones terminantes y en que ni el príncipe Alejandro de Battemberg ni ningún individuo de su familia ocuparán el trono de Bulgaria.

En vista de la actitud del general Kaubars, en Sofía se ha desistido por completo de la idea de recoger al príncipe Alejandro.

Ha regresado a Madrid el ex-ministro D. Servando Ruiz Gomez.

El señor obispo de Cebo, acompañado del procurador general de los misioneros franciscanos de Filipinas, Rvdo. P. Linares, ha estado en el ministerio de Ultramar a cumplimentar al Sr. Gamazo y al director de Gracia y Justicia, Sr. Azcárraga, visitando a la vez a varios funcionarios de aquel departamento.

El reverendo obispo saldrá para Manila y para su diócesis en el *Correo Español*, que zarpará de Barcelona el 1.º de noviembre próximo.

Han sido nombrados vocales de la comisión de gobierno interior en la comisaría regia de la esposicion general de Filipinas nuestros particulares amigos los oficiales de secretaría del ministerio de Ultramar, D. José Marco y D. Ramon Jordana, jefes respectivamente de los negociados de Instrucción pública y de Montes y Agricultura del referido ministerio.

Agua de Colonia Ambar, perfume oriental, 3 pesetas cuartillo, a 2 frasco grande con sifon. «Mi Destino», Fuencarral, 47.

El viernes fueron enterrados en los cementerios de esta corte 43 cadáveres y 3 fetos.

A las once de ayer mañana y previas todas las formalidades acostumbradas, ha tomado posesion de su plaza de ministro del supremo tribunal de la Rota, nuestro estimado amigo el ex-dean de Manila don Juan Perez de Angulo y Perez de Breton, caballero profeso del orden de Santiago y licenciado en derecho civil y canónico.

Al acto no ha asistido más concurrencia que la oficial, por no permitir otra cosa la sala de actos de este tribunal, y por no ser además costumbre que concurra público a estas solemnes ceremonias como parecia lo natural.

Ayer continuó ante la sección segunda de la sala de lo criminal de la Audiencia de esta corte la vista en juicio oral de la causa seguida contra el presbítero Galeote, por asesinato del obispo de Madrid.

Desir que los alrededores del Palacio de Justicia se hallaban invadidos por gran número de curiosos, y que la sala estaba tambien literalmente llena, sería repetir lo de ayer.

Tambien, como en los días anteriores, el procesado fué objeto de curiosidad a su llegada. Constituido el tribunal a la una y diez minutos, y abierta la sesión, siguióse en la práctica de la prueba propuesta por el fiscal.

ne llamen. ¿Quereis darme la mano, Mr. Vaubaron? Necesito estrecharla entre las mias, por ser de un hombre honrado y la de un amigo que el cielo me envia.

Al escuchar el mecánico estas dulces palabras, pronunciadas por Marta, tuvo éste necesidad del imperio que sobre sí ejercia para no doblar la rodilla ante la joven, como lo hubiera hecho ante una imagen.

Cogió, temblando, la blanca y débil mano que ella le presentaba, estrechándola apenas y soltándola en seguida sin haberse atrevido a levantarla hasta sus labios.

Trató en vano de dar una respuesta, en la que Marta hubiera podido descubrir la seguridad de un respeto sin límites y un desinterés constante; pero esta tentativa no dió resultado: en vano se agitaron sus labios, ningún sonido exhaló su garganta seca y contraída.

Tal estado de cosas, refiriéndonos a la situación de los dos jóvenes, debía experimentar próximas y radicales modificaciones.

Marta Bernard no podia continuar viviendo en el aislamiento en que por la muerte de su madre habia quedado, y por otro lado no era posible tampoco bajo pena de arrostrar, no sin imprudencia, la opinion del mundo por aceptar la protección, la tutela de un hombre tan joven como Vaubaron.

Por fraternales que fuesen relaciones de esta naturaleza, los comentarios de la malevolencia, las suposiciones injuriosas de los inquisitivos a vista de los cuales pasaron los hechos objeto de esta narración, todo esto era causa suficiente para que Marta no pudiera permanecer por más tiempo en la casa.

Yo no sé qué instinto de poder hacia entrar a Marta este resultado a pesar de su completa ignorancia de las cosas de la vida.

Juan Vaubaron comprendia mejor su estado, y la menor sospecha que pudiese deslizarse sobre la joven, le parecia una irreparable desgracia.

Juan amaba a Marta con un amor tan leal y tan casto como ardiente y esclusivo. Solo se proponia un fin, solo tenia un deseo y una esperanza; hacer de la joven la compañera de su existencia y partir con ella todos los goces y sinsabores que le reservaba su incierto porvenir.

Aún no tenia Marta diez y seis años. Vaubaron apenas tenia veinte.

No obstante la juventud de los dos, ni la falta absoluta de recursos de la huérfana, ni la falta de posicion de él no eran obstáculos para pensar en el matrimonio, ni esta idea le aterbaba como antes.

«He atendido siempre a las necesidades de mis padres adoptivos—esclamaba.—Hoy tengo el mismo valor y más fuerza de voluntad y saber que entonces; así, pues, bien puedo sobrellevar, sin rendirme la carga del matrimonio.

Quince días después del suicidio frustrado del joven mecánico apeló a toda su resolución, y venciendo toda su timidez y comprimiendo su corazón, que parecia saltarse del pecho, con acento conmovido y con una sencillez encantadora dijo a Marta:

mundo, sin familia y sin amigos... ¿Quereis que seamos en el mundo uno para otro? ¿Quereis ser mi mujer?...

«Si, si lo quiero...—contestó Marta dejando caer su temblorosa mano entre las de Juan.—Y mi madre, si nos ve ó nos oye desde lo alto del cielo, sea consolada, dichosa y bendiga a sus hijos.

IX.

Decididos a casarse, solo faltaba que fuese lo antes posible. No habia obstáculo que pudiera retardar la union de los dos jóvenes. Huérfanos ambos, no tenían necesidad del consentimiento de nadie. Bastaba, pues, para obtener la publicación, depositar en la alcaldía, al mismo tiempo que las partidas de bautismo de los futuros cónyuges, las de defunción de sus padres.

Juan Vaubaron se ocupó de estos detalles esenciales con una prisa que probaba su impaciente amor.

Creia sin duda, que el día en que se bendijera su matrimonio no llegaria bastante pronto. Marta en cierto modo participaba tambien de igual impaciencia. Creia se amada, sintiendo hacia su prometido tanto agradecimiento y cariño, que deseaba cuanto antes ser su mujer, creyendo firmemente en su dichoso porvenir.

Una invencible melancolía la dominaba apesar de sus creencias y sus esperanzas.

Poco tiempo habia trascurrido desde la muerte de su madre, y la profunda herida aun no se habia cicatrizado. Si en sus conversaciones con su prometido sonreía su boca, era de tan corta duración y sin transición alguna abundantes lágrimas derramaban sus ojos.

Después de lo dicho en el precedente capítulo, deben comprender nuestros lectores que el mecánico vivia al día, es decir, con los escasos recursos de su jornal, estudiando mucho en su arte, no tendria en verdad economías para el porvenir.

Indiferente a todos los goces materiales, se contentaba con poco, concentrándose satisfecho con su situación presente sin tener otros deseos.

Desde el momento en que resolvió casarse todo esto cambió.

Lo que Juan Vaubaron aceptaba como más que suficiente para él, le parecia miserable e inadmisiblemente cuando se trataba de que participase de él Marta.

Así es que no entró en su idea instalar a su mujer en una casa como la que habitaba, cuyo ajuar consistiese en un lecho y una mesa, sino que pensó una habitación en los pisos inferiores amueblándola de un modo conveniente, que no revelase la estrechez anterior de ambos.

La portera no podia menos de aprobar el proyecto de Juan. Hizo ver a éste en el piso cuarto lo que ella llamaba una *alhaja*, que eran tres piezas a la calle tapizadas con papel barato, pero nuevo, con colores vivos y alegres.

«¿Que os casais?—preguntó con una especie de incredulidad y como alguien que no puede dar fe a lo que oye.

«—Si, señor.

«—¿Es cierto lo que decís?... ¿Es posible?...

«—Si, señor; es serio y cierto.

«—¿A vuestra edad!

«La edad importa poco... Tendré veinte años dentro de seis meses; hace mucho tiempo que ya dejé de ser niño y que encuentro en el trabajo los medios de ganarme la subsistencia.

«—¿Oh! ya sé que sois un muchacho trabajador y un excelente sugeto; pero, en fin, ¡qué diablitos! a los veinte años no se casa uno...

«—Si, señor; se casa uno, puesto que la ley no lo prohibe.

«Apostaría cualquier cosa a que la mujer con quien os casais tiene más edad que vos.

«—Perderiais vuestra apuesta, porque mi futura esposa no tiene más que quince años y medio...

«—Serán ricos sus padres, por lo menos?—Es huérfana como yo...

«—Vivo entonces de sus rentas?—No, señor; no tiene un cuarto.

«El mecánico miró a Juan Vaubaron con estertor, casi con ira. Leíase claramente en su rostro que se preguntaba si estaria hablando con algun loco...

«No tiene un cuarto!—repetió,—y os casais con ella?

«—Si, señor.

«—Pero, por qué?

«—Porque la amo.

«—Esto no es una razon?...

«—Al contrario, lo es, y la creo buena...

«—Vamos, reflexionad un poco, amigo mio,—dijo el mecánico con aire de interés paternal.

«Este matrimonio va a ser la desgracia de toda vuestra vida!

«El joven movió negativamente la cabeza.

«—Yo creo, al contrario, que será la dicha para toda ella,—contestó.

«No tenéis nada, vuestra mujer tampoco. Es el matrimonio del hambre y la sed.

«—Tengo mis dos brazos, señor, mi inteligencia y mi valor... Con esto, no se conoce ni el hambre, ni la sed...

«—Vendrán los hijos...

«—Y serán muy bien venidos...

«—Y traerán la miseria a ellos...

«—Yo me encargo de arrojarla de mi hogar... y si no lo consigo, será lo que Dios quieral...

«—¿De modo que estais decidido?...

«—Enteramente... Ya se han publicado nuestras amonestaciones y el matrimonio se efectuará dentro de doce días.

«—¡Ah! luego no veniais a pedirme consejo?—No, señor; venia sencillamente a anunciaroslo.

«En este caso—repuso el mecánico—sin tratar de ocultar su disgusto, nada me queda que decir... ¡Si quereis ponerlos la cuerda al cuello, hacedlo si os conviene! ¡Eso es cuenta vuestra!... ¡Arrojaos al río puesto que tenéis ganas de ahogaros!... Nada puedo hacer por vos, ni quiero mezclarme en ello...

DIARIO DE MADRID DEL DOMINGO 3.

ALMANAQUE. SANTO DEL DIA.—Nuestra Señora del Rosario, San Cándido y San Gerardo.

CULTOS. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la V. O. T. de San Francisco, y habrá misa mayor, y por la tarde vísperas.

En las Catalinas gran fiesta a la Virgen del Rosario, predicando el P. Iglesia; por la tarde rosario cantado y novena.

CONSERVATORIO DE ARTES. Patentes de invención concedidas en 29 y 30 de setiembre último.

En San Millán, id., el señor cura por mañana y tarde. En San Ginés también el señor cura los dos sermones, y al anochecer rosario cantado y procesion por el interior del templo.

vecino de Madrid, por un procedimiento por el cual se puede hacer que todas las prendas ó ropas de vestir sirvan a la vez como aparatos salvavidas de gran potencia para el uso de seguridad de los navegantes, y en caso de peligro en ellos su salvación por medio de la dilatación ó voluntad de sus fundas ó cavidades herméticas é interiores de que van provistos.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

En la iglesia parroquial de San Martín se celebrarán solemnes cultos durante el mes de octubre actual en honor de la Santísima Virgen del Rosario, en cumplimiento de lo mandado por nuestro santísimo padre el Papa León XIII.

En la iglesia de Santa Catalina de los Donados se celebrará el mes del rosario actual, en conformidad con el ordenado por Su Santidad y por el señor obispo de la diócesis.

Como el laboratorio solo dispone de un número limitado de mesas de trabajo, los inscritos se dividirán en grupos que irán sucesivamente ingresando durante el curso teórico, en el práctico.

MUSEO ANATÓMICO

Cursos libres de bacteriología é histología patológica.—Desde el 10 de octubre próximo se continuarán los cursos teóricos prácticos de bacteriología é histología patológica que desde 1884 se vienen dando en el laboratorio del hospital de San Juan de Dios, bajo la dirección de D. Antonio Mendoza, jefe del mismo, quedando desde 1.º de octubre abierta la inscripción.

En la iglesia de Santa Catalina de los Donados se celebrará el mes del rosario actual, en conformidad con el ordenado por Su Santidad y por el señor obispo de la diócesis.

El laboratorio facilitará á los asistentes á estos, el material é instrumental necesarios á los trabajos prácticos, como aparatos especiales, campanas, placas, reactivos, animales para la experimentación, etc.

MATADERO

El día 1.º se sacrificaron en el de Madrid 1000 reses: 234 vacas, 428 carneros, 89 terneras y 260 ovejas, que pesaron en junto 49933 kilos.

SOCIEDAD DE ACUARELISTAS

Esta sociedad, establecida en la calle de la Misericordia, núm. 2, ha inaugurado sus trabajos en 1.º del actual.

8 1/2.—La gran vía.—Los valientes.—La isla de San Balandran.—La gran vía. COMEDIA.—4 1/2.—Cabeza de chorlito.—Prueba de amor.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN DEL 2.

Table with columns: ÚLTIMOS PRECIOS, DEL 1.º, DEL 2.º. Rows include Deuda perpétua, Idem id. pequeño, Idem id. fin próximo, etc.

VIGORIZADOR VITAL. DE LAS NATURALEZAS GASTADAS EN AMBOS SEXOS. ABONOS MINERALES. La Compañía Agrícola y Salinera de Fuente-Piedra tiene á la venta las siguientes clases:

ESTRECHECES. URTRALES, DILATACION CÓMODO Y SEGURA. RESTAURADOR UNIVERSAL del CABELLO de la Señora S. A. ALLEN.

MALES SECRETOS. HORAS DE 12 A 4. CARRETERAS, 19, PRAL. MONROY DENTISTA. Corredora de S. Pablo 21, contiguo al teatro Lara.

LA CUBA DE LOS DOS FRANCOS ABIERTA TODOS LOS DIAS. Se sirve de comer por raciones y comidas de encargo. Paseo de la plaza de Torres.

TEATRO REAL. Se ceden las diez primeras funciones de un cuarto turno por á plico de escenario. Camisera de Oliva y Perez. Carrera de San Jerónimo, 22, darán razon.

EL RIO DEL ORO. LUNA, 9, Y DESENGAÑO, 25. Trajes á medida desde 5 duros y se garantiza el corte. Anunciamos á las señoras haber recibido las novedades para la estación.

MALES VENÉREOS. CONSULTA. Corredora Baja, 22, pl. SUBASTA DE LANTARAS PARACASION. En las oficinas del palacio de Liria, calle de la Princesa, 10, bajo, darán razon.

LA GRAN BRETAÑA. PLAZA DE SANTA ANA NUMERO 4 (esquina á la calle de la Gorguera) FUENCARRAL 102 y ATOCHA 127.

POSADA DEL PEINE. En el centro de Madrid, calle de Postas, hospedaje desde 1 real. Esta casa no tiene coche ni sucursales en ninguna parte.

OCTAVO ANIVERSARIO. EL EXCMO. E. ILMO. SEÑOR D. RICARDO ALZUGARAY Y YANGÜAS fiscal que fué del Tribunal Supremo, falleció el 3 de octubre de 1878.

SAN HILARION. (Burdeseo inglés). Duenas. Bittini, Alcalá, 27. DINERO. Única casa que lo da en el acto, sin farsa, ni correderas, sobre sueldos del Estado. Tetuan, 23, pral.

TEATRO REAL. Se cede un turno octavo impar á dos butacas de las mejores. Razon, cuesta Santo Domingo, 3, portería.

LA MINA DE ESTAÑO. Hortaleza, 5, Madrid. Primera casa en objetos de estaño para cafés, fondas, tabernas y hospitales.

EL DUELO SE DESPIDE EN EL CEMENTERIO.—Se suplica el coche. INSTITUTRIZ FRANCESA. Ponce de León, 43, principal de recla.

FABRICACION DE VINOS AGUARDIENTES Y JABONES. Para mejorar, envejecer, clarificar, conservar, corregir el ácido, agrio y mal sabor de los vinos; fabricar con sustancias inofensivas, vinos tintos, blanco, Carriñena, Moscatel, Málaga, Jerez, Manzanilla, Burdeos, Oporto, Pajarete, Champagne y otros; hacer de cada arroba de uvas igual cantidad de vino; elaborar escotado y de pasas; obtener segunda y tercera vez vino de las cascas, á suero, madres y heces; arreglar vinos gruesos y pescer infinidad de defectos, reglas y procedimientos de gran utilidad, por ser hijos de un detenido estudio experimental; pídase la 2.ª edición del Tratado de la Industria. Precio, 7 pesetas; certificado á provincias, 9 pesetas. Sin más noticias ni prácticas que la adquisición del Nuevo Formulario para la fabricación de aguardientes económicos sin fuego ni alambique, y por destilación, se han establecido más de 800 fábricas de aguardientes usuales y especiales. Contiene 70 fórmulas para elaborar aguardientes de las clases más selectas, procedimientos para hacer aguardiente en diez minutos y fabricar 120 arrobas de aguardiente aislado por hora, sin fuego ni aparato alguno. Precio, 7 pesetas; certificado á provincias, 8 pesetas. Haciendo los dos ejemplares, se remiten certificados á todo el que mande 15 pesetas en libranza ó sellos, certificado á la carta en el segundo caso. Sólo se vende en casa del autor, D. José Cortés y Aznar, calle del Ayo-Maria, 52 duplicado, Fábrica de Aguardientes, Madrid.

